LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

PORTE PAGO — PORTE PAGO

AÑO IX — NÚM. 298 — APARECE LOS SABADOS — DIRECCION: COLOMBRES 1062

Buenos Aires, Septiembre 13 de 1913

SUSCRIPCION:
República Argentina, por mes 0,50
Exterior, por mes, pesos oro 0,25

La huelga general en Balcarce y Los Pinos

MAGNITUD DEL MOVIMIENTO Y ENÈRGICA CONDUCTA OBRERA

Concordancia anárquica - policial - burguesa contra la Confederación

CINCO DIAS DE HUELGA GENERAL EN BALCARCE. — SU CRECIMIENTO PROGRESIVO.

Los sucesos de Los Pinos, cuya importancia hemos puesto de relieve en las columnas de LA ACCION OBRERA, al provocar la huelga general en Balcarce decretada por las organizaciones sindicales confederadas en protesta contra el vandalismo policial, ha constituído durante toda la semana pasada, el tema palpitante entre todas las agrupaciones obreras del país, y la única preocupación en las localidades del conflicto.

Balcarce y Los Pinos, teatros de este episodio de la lucha de clases, ofrecía el espectáculo de todo pueblo convulsionado, a medida que la huelga general iba tomando cuerpo, y alcanzaba una mayor generalización. Los grupos obreros, transitando por las calles, quitaban a Balcarce y Los Pinos la característica somnolenta de todo pueblo de campaña. Las fuerzas policiales, multiplicadas enormemente, tenían a su cargo la vigilancia celosa de toda reunión acuarteladas y bien armadas a carabinas.

Al segundo día de huelga general, lo que se preveía al estallar, el movimiento abarcaba una mayor extensión. Y esto a pesar de que la policía prohibió para ese día, toda clase de reunión, tanto en Los Pinos como Balcarce. Al tercer día su importancia fué mayor. Las comisiones circulaban por las calles, mientras en Los Pinos se celebraba una reunión, donde los delegados de la Confederación. O. R. A. compañeros Marotta y Godoy, dirigían la palabra a los esforzados trabajadores de la piedra, para que se mantuvieran firmes en la lucha y demostraban bien claramente los sentimientos solidarios que los animan. Por la tarde, un público de varios miles de trabajadores se congregaba en la plaza Libertad de Balcarce, para oir la crítica mordaz y aguda hecha por los delegados de la Confederación Obrera R. A., al vandalismo policial, causantes de este hermoso despertar de los sentimientos solidarios de la masa proletaria, que movida como por un contacto eléctrico ha sentido vibrar todas sus fibras sensibles ante los atropellos cobardes e infames, de las hordas policiales.

La masa allí reunida, explotando en gritos sus odios, lanzaba su anatema a los bandoleros policiales y gritaba la libertad de los quince hermanos detenidos. Ella públicamente, expresa sus deseos en una orden del día, que aclama con entusiasmo y furor, para declarar telegráficamente al jefe de policía las causas de la huelga general y sus propósito de conseguir la libertad de los compañeros detenidos. Al terminar el mitin,, cuyo número había aumentado en el curso de la confefencia, fuertes columnas de manifestantes al pasar por frente a la comisaría vivaban la libertad de los presos y a la huelga general. De distiatos grupos salían los gritos de hacer cerrar el comercio, mientras otros en número de 30 y 40 se afrentaban a las puertas de estos y reclamaban el cierre.

Por la noche, en la cancha de pelotas de «Larrañagas», la concurrencia enorme que invadía el local había aumentado en número y entusiasmo, a la de la noche del primer día de la huelga general.

Aquí los compañeros Marotta y Godoy, hablaron nuevamente en nombre de la C. O. R. A., poniendo de relieve la extensión y magnitud del movimiento, que había logrado realizar el pensamiento sindicalista revolucionario de estos trabajadores: la condensación en un solo fin, de todos los anhelos proletarios.

El cuarto día, o sea el jueves 4, la huelga general, se mantuvo en el mismo pie de su extensión, Comienzan en esta jornada, los actos de violencia proletaria. A un repartidor de pan que intentó salir, le fué tumbada la jardinera. A otro se le obligó volver a la panadería el pan que había pretendido repartir. Varios carros sufrieron la rotura de los tiros. Un camarada mientras pretendía cortar los tiros a un carro de verduleto que a pesar de haber prometido desatar, seguía trabajando, estuvo a punto de ser víctima de un sablazo policial. Al darse cuenta del peligro, sacó su revólver para contestar al maula, obligándolo a guardar el sable y apretar las espuelas al caballo y tomar las de Villadiego.

¡Así son estos inútiles, cuando tropiezan con espíritus osados y decididos!..

Los delegados de la C. O. R. A. que no cesaban un momento en la propaganda para mantener vivo el entusiasmo dieron ese día dos conferencias: una en Los Pinos, por la tarde y otra en Balcarce, por la noche.

POR EL CIERRE DEL COMERCIO. — NOMBRAMIENTO DE COMISIONES.

La noche del jueves, después de la conferencia de los delegados de la C. O. R. A., la concurrencia reclamaba el cierre de los comercios, mientras vivaban a la huelga general, el sindicalismo, la C. O. R. A. y LA ACCION OBRERA.

Numerosas y fuertes comisiones fueron designadas para tal objeto, las cuales entusiastamente tomaron a su cargo la tarea de realizar el propósito de la asamblea. Fueron nombradas otras comisiones para que se hiciera parar a los estivadores, carreros y cocheros, que parcialmente, a pesar de todos los esfuerzos y la unión desarrollada en los días anteriores, seguían trabajando.

El entusiasmo y decisión creciente de la masa vislumbró el éxito total que había de alcanzar al día siguiente la huelga general que venían actuando unánimemente durante cuatro días, los canteristas del cerro, panaderos, repartidores, albañiles, pintores, hergeros, carpinteros, poceros, lecheros, jornaleo etc. etc.

LA LECCION A UN INTRUSO. — RECHAZO DEL DELEGADO DE LA F...

Los señores de la Federación que acaban de pasar a las organizaciones obreras una circular, diciendo que ellos no reconocen otra institución más que la suya, a pesar de que nadie les había pedido esa declaración estúpida ,con el propósito divisionista que los anima, enviaron al señor inspector de los carreros, encargado de obligar a que se respeten las leyes municipales del peso que ha de cargar los carros, y que se llama Francisco Lopez, para ofrecer dicen, la solidaridad de los gremios de la construcción y el transporte, a los obreros de Balcarce y Los Pinos.

Estos señores, capaces de engañar a los bobos que les siguen, creen deslumbrar a los trabajadores confederados. ¿Quiénes son los gremios de la construcción? Albañiles, que en Buenos Aires, por estar en manos de estos inútiles, la organización no alcanza a 30 socios. Pintores, peor que peor. Carpinteros, que están a punto de cerrar el bolíche. Ladrilleros, ¡eh por favor! «No me hagás reir que se me parte el labio,» ¿Transporte? ¿Quiénes, los carreros? porque no la han presiado, si son tan fuertes, a los canteristas de Cerro Sotuyo y S. Chica y a los trabajadores de las caleras de S. Bayas? ¡No vengan a decir que porque estos pertenecen a la Confederación! Los cuatro sindicatos de Balcarce y Los Pinos, pertenecen también a la Confederación.

¿Y, a propósito como es eso, que la vez pasada decían en la Pta. que los carreros no daban la solidaridad a los canteristas, porque pertenecen a la Confederación y ahora se la van a ofrecer a los de Balcarce y Los Pinos que tienen el mismo pecado de pertenecer a la Confederación? ¡Qué olvidadizos son esta gente!... Por falta de fuerza, porque es así, mientras están esos gremios en mano de esos incapaces. Ayer al echársele en cara los subterfugios que usaron, prometiendo, pero no diciendo que no les era posible, dijeron por fin que no lo hacían, porque no pertenecían a la capilla. Hoy, que están peor que ayer, pasando por encima de sus propias resoluciones, pretenden dar lo que no pueden ni tienen, a gremios que igualmente no pertenecen a la capilla anarquera.

Y lo que es mejor todavía, después de avisar a las organizaciones que ellos desconocían toda otra institución (a lo cual, esto entre paréntesis, nadie le llevó el apunte) hoy quieren ir en el seno de esas organizaciones que ellos mismos desconocieron, para ofrecer su inutilidad. Pero en Balcarce, hay trabajadores dignos y altivos, y al ir el delegado de la Fulana, y como saben que en vez de dar fuerzas van a buscarla para mantener el pesado cadáver que ya se les vicse abajo, respondiéronle como corresponde: «Nosotros no reconocemos a esa Federación que dice representar. Ignoramos su existencia, como organización inspirada en los principios de la solidaridad proletaria y la lucha de clases. Solo sabemos que existe una Fulana, que ha combatido y hecho fracasar la unificación obrera; que arregla las huelgas, con la intervención del jefe de policía, ministro del interior, y presidente del Departamento del Trabajo; que permite a un comisario de policía dirija la palabra a una asamblea de huelguistas aconsejándole la vuelta al trabajo. Nosotros, en fin, pertenecemos a la Confederación O. R. A. porque aceptamos y sostenemos la lucha de clases y acción directa. Con que así, nada tiene que hacer, la Fulana en Balcarce».

Esa fué la contestación recibida por el delegado de la F... dada por una organización, que ellos hace poco desconocían.

POLICIAS, BURGUESES, POLITICOS Y ANARQUICOS CONTRA LA CONFEDERACION OBRERA R. A.

Ante el empuje de la huelga general, el cierre total de los comercios el viérnes 5, el silencio de tumba que había envuelto todo lugar de trabajo, a excepción de muy pocos cocheros y carreros, bruos y toscos como ellos, el odio de los policías, políticos y burgueses desencadenó sus furias contra el movimiento huelguista y los delegados de la Confederación O. R. A. que habían logrado dar al movimiento todo su magnitud.

El viérnes, 5, por la mañana, los enemigos del proletariado, rabiosos ante ei triunfo de la huelga general su éxito completo lanzaron un manifiesto cuyo texto reproducimos para que se note la similitud de los juicios policiales, políticos y burgueses, de la ruffa de Balcarce, con los bufones del anarquismo de la «Protesta» que sin dificencia alguna, juzgan el movimiento y califican canallescamente la actuación altiva, digna y disinteresada de los hombres de la Confederación Obrera R. A.

El manifiesto llama a los hombres conscientes y personas sensatas de Balcarce, para protestar y «alzar la voz de la verdad (!) y exteriorizar la acitud que deben asumir los trabajadores honrados, concurriendo a la contra manifestación que media hora antes de la de los huelguistas, debía celebrarse en la misma plaza Libertad».

Dice, el manifiesto, que era repartido por el inspector municipal (también éste del mismo oficio que el otro), Carlos Miguenz, hermano del cacique Hortensio, que es el organizador del asalto de la noche del 25, lo siguiente:

«Un pequeño grupo de trabajadores, embaucados por dos vividores de oficio, que pretenden sorprender la buena fé de este vecindario, hace cuatro días que sostienen en huelga a unos pocos e incautos hombres de bien, que ni saben lo que piensan, ni piden nada, ni pueden comprender donde los conducen.

«Es humano evitar que esos infelices sean arrastrados por dos ilustres desconocidos, que al calor de unas cuantas frases rebuscadas, quieran seguir explotando a los que se dejan llevar por esa verba poco culta para así contar con el pan que por ovagos no saben conquistar con el sudor de su frente».

El manifiesto político-policial-burgués, niega la existencia de la huelga, y la circunscribe a un pequeño grupo de trabajadores embaucados por dos vividores de oficio. Estos dos vividores de oficio, son, como se comprenderá los delegados de la Confederación O. R. A. compañeros Marotta y Godoy.

«La Protesta» ¡oh sublime coincidencia de los «contrastes»! negando en su número del domingo 7 la huelga general, dice, del delegado de la Fulana que fué rehusado por los huelguistas:

«Averiguando por el pueblo, fué informando de que sólo estaban parados algunos repartidores de pan, herreros, albañiles, pero que la huelga general en realidad no existía, siendo la comisión la casi totalidad de los huelguistas, y quedándose orondamente en su casa o acompañando a pasear a caballo o en coche a los delegados **socialistas Godoy y Marotta que se dan la gran vida, cobrando, como es natural, su jornal de 7 pesos por día».**

Nosotros no vamos a refutar las calumnias de esa ramera degenerada hasta la médula. Queremos hacer resaltar solamente la coincidencia de juicios, del manifiesto policial, político y burgués de Balcarce, con la crónica de la «Protesta», que es todo un tejido de embustes y calumnias, que han de poner en descubierto los trabajadores de Balcarce y Los Pinos.

FRACASO DE LA ESTRATAGEMA POLICIAL. — TRIUNFO DEL MITIN OBRERO. — ATROPELLOS POLICIALES Y RESISTENCIA OBRERA.

La hora del mitin policial, político y burgués, para contrarrestar el mitin donde hablaron los delegados de la C. O. R. A. fué anunciada con tres docenas de bombas explosivas, A pesar de ser muy grande el número de los concurrentes a los estampidos de las bombas, apenas 300 personas, la mayoría de las cuales, era de los nuestros, rodeaba la tribuna de los políticos que comenzaban sus discursos de diatribas contra los delegados de la C. O. R. A. a quienes se les llamaba «vividores de oficio» sharagueses y otras lindezas, exactamente igual a las publicadas por el órgano del anarquismo bufón, llamado La Pta.

El político Enrique Heguren, secretario de la intendencia, uno de los que gritaba desaforadamente en la revuelta contra las autoridades de la comuna del 1909, lanzando sapos y culebras, en cada uno de sus discursos, porque estaba fuera del presupuesto, hoy prendido a él con dientes y uñas, entonaba sus himnos de alabanzas a las autoridades locales, «al ilustre y honesto comisario Miguenz» autor de los robos y asaltos a los obreros de Los Pinos y, como se comprenderá, contra los vividores de oficio, que según el diario anacrónico La Pta. «se dan la gran vida cobrando, como es natural su jornal de 7 pesos diarios».

Otro tipo, un tal Raúl Dozo y otros tipos, desfilaban brevemente por la tribuna oficial, para exhibir, su personalidad de burócrata y vomitar denuestos contra los delegados de la C. O. R. A. Mientras uno de ellos, en el paroxismo de su disertación de carteta, miraba las cuartillas y esperaba arrancar los aplausos al terminar un párrafo, al dirigir la vista hacia adelante para adelcitare su vista con las «aclamaciones» del público, se encontró con que no había nadie; todos, lo habían abandonado, excepción de unos cuantos pervos de la política, la finanza, y la política local.

¿Qué había sucedido? Los «vagos vividores» Godoy y Marotta, «que se dan la gran vida cobrando, como es natural», un jornal de 07 pesos por día». (La Protesta 7 de septiembre de 1913), acababan de llegar a la plaza, y al ser divisados por los trabajadores, aclamaron estusiastamente vivando a la C. O. R. A., formando un poderoso círculo a su alrededor, abandonaron a los políticos, policías y burgueses que con la calumnia y la difamación, el mismo argumento de «La Protesta», después de estar prendidos como sanguijuelas sobre los ingenuos que los alimentaban, pretenden animar a los demás. Exactamente lo mismo que aquel ladrón del cuento, que mientras era perseguido, en su carrera, para desorientar a sus perseguidores y espectadores, iba gritando adelante: ¡atajen! ¡atajen! que allí va el ladrón, mientras, él se salvaba.

La estratagema policial, política y burguesa, sufrió el más bochornoso fracaso, y los camaradas de la C. O. R. A. tomando la tribuna, cantaron las verdades del barquero, ante no menos de 3500 personas que escucharon atentamente, los vibrantes y enérgicos discursos.

Durante la conferencia, unos cuantos matones, malevos y un turco, que es luchador... de circo, y se le llama «León Beduino», quisieron interrumpir, gritando contra los oradores... Pero la energía y decisión de la masa reunida que estaba en antecedentes, de que todos esos sujetos habían sido traídos a propósito para interrumpir y hacer fracasar la reunión, los llamó al orden, y le hubiera impedido por la fuerza a persistir en ese propósito, si es que la policía que era causante, al ver la disposición del pueblo, no les hubiera ordenado que callaran, como primero le había ordenado que gritaran.

En medio de un entusiasmo indescriptible se terminó este acto, en donde los políticos que, fueron por lana y salieron trasquilados, y la masa enorme; congregada en la plaza, en una manifestación de más de cuatro cuadras acompañaron a los delegados de la C. O. R. A., en medio de vivas a la libertad de los presos, la huelga general, y el sindicalismo.

La policía precendió compadrear con los manifestantes, y mientras un agente caía del caballo, a consecuencia de una pedrada, y otro era rebenqueado como cualquier matungo viejo.

En su furor salvaje, frente al local donde pararon los delegados, pretendió arrojarlos con los caballos. A no ser la serenidad de la muchedumbre, en medio de la cual salieron a brillar más de un revólver para repeler el atropello policial, más de cuatro obreros hubieran sido víctimas de los pisotones de la caballada policial.

TERMINACION DE LA HUELGA GENERAL.

Después de esta brillante jornada, en que la huelga general había llegado a expresión de un verdadero acto de fuerza, y que esta arma específica del proletariado había logrado afirmarse triunfalmente, hasta obligar a cerrar todo el comercio; después que se había puesto de relieve el deseo del pueblo obrero, en que los camaradas detenidos recuperaran su libertad, a fin de mantener incólume el alcance y significado que había tenido la huelga general, el pueblo obrero, reunido en la noche del viernes, y en vista de la respuesta telegráfica del jefe de policía, dada al telegrama de protesta votado en el mitin del miércoles, diciendo de que los presos estaban a disposición del juez de crimen, dió por terminada, provisoriamente, la lucha, votando la siguiente orden del día, donde se expresa el propósito de ir nuevamente a la huelga general, si el juez no falla por la libertad de los presos.

He aquí la declaración:

«La clase trabajadora de Balcarce, reunida en magna asamblea pública, a los cinco días de huelga general, declarada en acto de enérgica protesta contra los atropellos policiales de que han sido víctimas los trabajadores canteristas de Los Pinos, después de considerar que la acción obrera, ha revestido la importancia y extensión perseguida en cuanto ha determinado la paralización total de los trabajadores, produciendo en consecuencia, la protesta airada y altiva del proletariado.

«Considerando, que después de cinco días de protesta clamorosa y unánime, el pueblo obrero de Balcarce al solidarizarse con sus hermanos de Los Pisos, ha pronunciado su fallo y expresado su anhelo por la libertad de los 15 compañeros detenidos; y teniendo en cuenta que esta protesta ha hecho sentir hondamente los efectos de la acción obrera enérgica y decidida, por cuanto ha abarcado su máxima generalización, en espera del fallo del juez del crimen que entiende en el proceso incoado contra los prisioneros, resuelve provisoriamente la vuelta al trabajo y declara que es su propósito indeclinable volver nuevamente a la lucha, conforme la C. O. R. A. la inicie si los detenidos no recuperan su libertad perdida».

SIGUE LA HUELGA EN LOS PINOS.

A pesar de que la Pta. niega la huelga en

DE INTERÉS

La Administración de LA ACCION OBRERA, con el propósito de hacer conocer y divulgar el primer folleto editado por su biblioteca, ha resuelto obsequiar a los suscriptores con cinco ejemplares a cada uno.

Las condiciones para obtener este beneficio son las siguientes: a odo suscriptor que nos remita el importe de un semestre (3 pesos), le enviaremos el referido obsequio.

Los que se encuentren atrasados, deberán ponerse al corriente y además abonar el semestre que corresponde..

Los pagos deberán hacerse directamente a esta administración, en las localidades del interior que no tengamos agentes, y en las que los hay a éstos, especificando esta oferta especial. En la Capital, y en los radios donde concurran los cobradores, regirá también este beneficio.

Los Pinos y dice que solo existe lok-out, ella continua en pie, reclamando la readmisión de los despedidos.

Los obreros se hallan muy animados y celebran diariamente asambleas, donde el delegado de la C. O. R. A. compañero Godoy, les dirije la palabra y exhortándolos a mantenerse firmes.

Solo un grupo de incapaces, que la empresa recluta en las agencias de colocaciones de Buenos Aires, trabajan, perjudicando más bien los intereses capitalistas que beneficiándolos.

LOS PRESOS

Los camaradas detenidos y que después del fallo del pueblo obrero, exigiendo su libertad, esperan el dictámen del juez de Dolores que entiende en el proceso, son los siguientes: Angel Naredo, Salvador Sánchez Vicente Martinez, José M. García, Toribio Ferrero, Fernando García, Miguel Carro, Juan Nicolich, Blanco Pedrovich, Tarazo Dunka, Juan Losixky, Antonio Ortega, Juan Ochoa.

Por la libertad de estos camaradas, acusados de actos de extorsión, la C. O. R. A. ha pasado a las organizaciones una circular para que contribuyan pecunariamente, a los gastos de la defensa. Por otro lado, intensificará una enérgica campaña por su liberación.

VOCES SOLIDARIAS

De toda la república han surgido voces de protesta contra la policía y de solidaridad hacia los trabajadores de Balcarce y Los Pinos.

Siéndonos imposible reproducir todas las resoluciones, nos limitamos a dar la de los ferroviarios rosarinos que resume todas las demás en las siguientes líneas:

Federación de Obreros Ferroviarios, Seccion C. A., Rosario.

Los obreros de esta Sección, siendo luchadores incansables por la misma causa que combaten los compañeros Canteristas de Los Pinos y reconociendo el hecho vandálico de la policía de la misma localidad, por el atropello cometido con los obreros, allanando domicilios y convirtiéndose en cosacos brutales de la vieja Siberia, queremos que nuestra voz de protesta llegue hasta esos individuos sin conciencia y demostración de bestias humanas, que creen con sus hechos brutales deshacer lo que los trabajadores van sembrando por el hermoso camino de la emancipación, pero los compañeros de Los Pinos sabrán imponerse ante esa plebe de cafres policiales para acabar de una vez para siempre con semejantes atropellos que ya ni se ven en la vieja Siberia. Vaya nuestra voz de ánimo y solidaridad a los valientes obreros canteristas de Los Pinos.

¡Abajo la brutal y cafre policía de Balcarce!

Por la Sección del C. A.

La Comisión.

La ley de jubilación y los ferroviarios

Una nueva traba para la organización

«Si esta ley perjudicara en lo más mínimo los derechos o intereses de las empresas ferroviarias, el Poder Ejecutivo no estaría solicitando su sanción».

Meyer Pellegrini
Ministro de O. P.

La huelga de maquinistas y foguistas, á pesar de su extremado carácter pacífico — causa principal de su fracaso — ha tenido la virtud de poner de relieve la potencia que representan los obreros y empleados ferroviarios en la vida económica de la sociedad.

Ese hecho y las enseñanzas que de él se desprendían, van siendo aprovechadas tanto por los trabajadores como por los accionistas, gerentes y demás tiburones de la industria ferrocarrilera. Los obreros con esa huelga han comprobado la grandeza de su fecundo esfuerzo productor y el valor inmenso de la organización para hacer valer los derechos de los explotados.

Aprovechando esa enseñanza los trabajadores del riel iniciaron la obra dando principio á la organización con la constitución la actual Federación Ferrocarrilera.

Esta organización, con una clara visión de la realidad; con una orientación revolucionaria e inteligente, viene realizando una fecunda labor de propaganda que en breve debe traducirse en positivas mejoras y una elevación de la dignidad personal, que hoy anda por el suelo. Todos los ferroviarios sienten esa necesidad y todos ellos saben que ese profundo anhelo de bienestar y respeto no será un hecho mientras los empleados y obreros no sepan realizar una acción colectiva.

Los que esto comprenden, trabajan con ahínco para desarrollar la misma conciencia en el resto de los explotados, de cuyo concurso dependerá el resultado de la lucha. Hoy los obreros se hallan en plena actividad, en plena propaganda para extender y fortificar su joven organización sindical.

Las empresas y el gobierno, que velan por sus intereses, han aprovechado también la lección. La huelga de maquinistas y foguistas, si entre los explotados infundió confianza, poniendo de manifiesto la potencia del esfuerzo proletario, en cambio, entre los explotadores ha dejado muy ingrato recuerdo. Estos señores han notado que cuando los obreros se niegan á trabajar no valen las esterlinas ni la soberbia para hacer marchar las locomotoras.

Esa huelga de 52 días constituyen una terrible pesadilla. Los gerentes y el gobierno quieren evitar la repetición de esa lucha, y buscan de asegurar la explotación, de impedir las huelgas.

Cobardes y jesuítas, han querido ocultar sus intenciones. No se atrevieron de hablar de prohibir la huelga hasta... quince días atrás.

La jubilación tan decantada, la jubilación que todos anhelan y que algunos ingenuos creyeron que iba á ser sancionada acaba de revelarse que ha sido y es una simple trampa para anular la organización sindical y suprimir toda esperanza de mejoramiento al quitar á los obreros el derecho de hacer huelgá.

Habiéndose dado cuenta del gran valor que representa en la economía nacional el esfuerzo de los trabajadores ferroviarios intentan esclavizarlos. Suprimir el derecho de rebelarse — aparte de constituir una incongruencia sin sentido — equivale reducir el esfuerzo vivo del obrero al mismo plan de una fuerza mecánica é inconsciente.

Este es el único propósito de la jubilación. Los ferroviarios deben estar alerta y oponerse enérgicamente á la ejecución de planes tan reaccionarios y canallescos.

¡Viva la organización! ¡Viva el derecho de huelga!

Francisco Rosanova

El gobierno capitalista y los obreros ferrocarrileros

«Los empleados y obreros que voluntariamente abandonaran sus servicios de modo que se interrumpa y perturbe la regularidad de la marcha de los ferrocarriles, serán considerados como separados del servicio y deberán ser sustituidos, perdiendo todo el derecho que hubieren adquirido a la jubilación, pensión o retiro a que esta ley se refiere y a los aportes que hubiesen hecho, sin perjuicio de las demás responsabilidades en que pudieran haber incurrido».

Ese es uno de los artículos de la ley de jubilaciones con que el Congreso y el gobierno desean obsequiar á nuestros obreros, como paternalmente los senadores del capitalismo denominan á los obreros ferroviarios.

Estos, deberán leer con detención, no sólo el proyecto de ley de jubilación, sino también, los discursos pronunciados por los senadores que representan á los capitalistas y el que «representa» á los obreros ferroviarios, para que una vez por todas com prendan y vean que es una candidez por no emplear un concepto más expresivo, el acudir al Estado á solicitar leyes y ayuda para fortificar y enriquecer sus Sindicatos.

El artículo que transcribimos arriba y los comentarios que ha originado, ponén de manifiesto, que los representantes del capital y del privilegio tienen por misión defender y amparar al capitalista y mantener á la clase obrera en su condición de asalariada.

El senador ¡socialista! ha declarado de acuerdo con el ministro, (léase el gobierno) que en ningún caso deberá consentirse la huelga de los empleados ferroviarios en caso de una guerra — que el derecho de huelga, es amparado por la Constitución! que los «intereses generales! deben formar sobre el de los obreros...

El senador Maciá ha declarado, sin que el representante socialista, le replicara que no hay libertad, derecho individual ó corporativo que pueda atentar contra «el derecho de la Nación á la vida! contra el derecho de la sociedad! á la vida!... que no basta para justificar el derecho á la huelga que ésta sea el resultado de la «mayoría»!, pues ésta puede ser justa, ó injusta!, sino que la huelga debería ser declarada por la «totalidad» de los obreros. Agregaba el mismo escandalizado: ¡Figúrese el cuadro de la república con una huelga general de ferrocarriles en momentos de transportes de las cosechas!...

Esas declaraciones y otras omitimos por no fastidiar, con transcripciones, demuestran á los obreros ferroviarios que al ir al Congreso, al gobierno, han caído en una trampa, pues aunque aparentemente trata el proyecto de jubilación, de protección, en realidad, es, para rematarles mejor el grillete del asalariado, y mantenerlos á las órdenes y disposición de los capitalistas.

El senador Maciá, y el ministro en nombre del gobierno, han tenido el tupé de declarar en pleno Senado, que la jubilación que acordaba el proyecto de ley, era á condición, de que los obreros ferroviarios, renunciaran «al derecho de huelga».

Sólamente cerebros obtusos, ignorantes de la vida de la producción, defensores incondicionales del capital, con los sentimientos é ideas de cincuenta años atrás, han podido declarar á la luz del día, que las «ventajas»! acordadas por el gobierno á los obreros ferroviarios, eran para que en adelante no hubiera más huelgas en los ferrocarriles de la nación.

Ellos mismos, influenciados por un ambiente capitalista, retrógrado, no han notado el papel que desempeñaban delante los obreros ferroviarios. Es concepto claro, bien caracterizado, de que el trabajador de los ferrocarriles, es un ser sin derechos, sin libertad, sin dignidad, y viviendo sólo para mover los ferrocarriles en condiciones que les den á los capitalistas pingües dividendos.

¿Qué prueba más concluyente? ¿qué demostración más evidente quieren los obreros ferroviarios de que el Estado es una institución de clase, al servicio y en defensa de los capitales? No notan que han estado engañados al acudir al gobierno en busca de ayuda, contra las empresas? que han sido víctimas de tramoyas, de engaños de todo género durante la tramitación última al acudir al gobierno, en busca de «justicia»! y de concesiones en su lucha contra sus patrones ferroviarios?

Hasta cuándo van á permanecer enredados, engañados, por sus explotadores, que no tienen otra misión que extraer de ellos largos jornales con cortos salarios...

Qué responsabilidad, han contraído con los obreros ferroviarios, los directores del sindicato, sus representantes políticos que los han apartado de la lucha sindical, la única que podía darles la fuerza y la competencia para asegurarles, y enviarlos al gobierno, al Congreso para que este les acordara lo que ellos reclamaban ... que dura lección han recibido... Pero la escuela de la experiencia, es, la única que enseña y orienta. Los discursos, los argumentos nada pueden contra una mentalidad formada á base de protección y amparo patronal y Estatal.

Aprendan una vez para siempre que las empresas patronales, que el Estado, son instituciones formadas sobre el asalariado, y que según el senador Maciá, y el ministro que han declarado en el Senado, los obreros cometerían el delito de lesa Patria! si pretendieran rebelarse, contra las empresas al servicio de los «intereses generales».

El concepto de la clase dominante es que esta representa la Nación, que los asalariados constituyen una clase y que ningún caso podrán rebelarse, ni tener derecho contra aquélla.

Ese es el criterio patronal y Estatal, y los desgraciados obreros que conservan todavía esa mentalidad vivirán engañados y explotados mientras no comprendan la realidad y tomen el único camino que los salvará, el del sindicato revolucionario, la lucha de clase y la Directa.

Un sindicalista.

La semana obrera en el exterior

ESPAÑA

En los primeros días de esta semana celebróse en Madrid el Congreso minero, acordándose en él ir á la huelga general del gremio, para conquistar una série de mejoras. Los mineros de la región de Oviedo han lanzado un manifiesto desde ayer viernes.

FRANCIA

Reunidos los metalúrgicos en congreso, fué votada una moción de solidaridad hacia los soldados castigados por los últimos motines realizados contra el mantenimiento de la clase militar y con los camaradas de estos motines.

Para lo que sirven los armamentos

¿Cuál es el interés que guía á los gobiernos á la adquisición de armamentos?

Daremos la explicación, pero antes, demos un vistazo, aunque rápido á la historia.

La humanidad en estado salvaje no tenía necesidad del hierro y del plomo para combatir á sus enemigos, sea ya porque su intelecto no había logrado alcanzar el descubrimiento de esos metales que sirvieran más tarde para exclavizar á una mayoría de los hombres, ó bien porque las condiciones del vivir no lo exigían.

Pero á medida que ésta iba adquiriendo la perfección física todavía con visibles rastros de animal, he aquí que su inclinación hacia los descubrimientos se hizo sentir.

Combatidos los débiles por los fuertes, sin recurso aquéllos para repeler los ataques de éstos, concíbese que aquéllos, tuvieran que prestar toda su inteligencia para no caer bajo el dominio de sus perseguidores.

A medida que las circunstancias exigían una mayor perfección de los instrumentos de matanza y que ello íbase adquiriendo en el terreno práctico, el hombre perspicáz, preveía una vida de holganza, anigualando con esas mismas fuerzas artificiales á esa gran mayoría que sirvió en todas las épocas de reproductora para las supremacias oligarquías.

Hoy, con el pretexto de las disidencias de los pueblos de los tantos países, los «gobernantes» de los mismos, obstinados en la misma campaña que antaño hicieran también los «gobernantes», únen todas sus energías adquiridas en el curso del parasitismo y pretextan hostilidades no habidas, para la mayor facilidad de adquirir más elementos bélicos. ¿Y para qué?, es la pregunta que nos queda; pero á ella podemos contestar con una más ó menos exacta explicación.

Héla aquí: Siendo que el poder de una minoría de los hombres está basado en la ignorancia de la mayoría y sostenida á fuerza de hierro, nada más justo que fomentar la cizaña entre los pueblos extraños á toda artimañas de los oligarcas, arrojando así por sendas rutinarias y á intereses propio, una gran parte del caudal (fruto del trabajo del obrero) con el sólo fin de subsistir en esa vida de holganza, rodeada de gratitudes, sin la miseria que corroe y acorta su vitalidad.

Pero los trabajadores que hoy ven con más clarovidencia que antaño el derecho que les corresponde en la vida, y emancipados de toda creencia religiosa, buscan por medio de los sindicatos consolidar sus fuerzas, mutualizar los sentimientos que los guían, comprendiendo que es la ruta más segura que deben llevar para derribar cuanto antes á ese poder tradicional que hoy equilibra sobre un hilo putrefacto.

P. G.

ENTORNO A LA FEDERACION A. A.

Una auto defensa de Netri

El doctor Netri, en vista de la decadencia de su prestigio y de la sublevación del congreso último, que echó al diablo todos sus proyectos de creaciones bancarias y partidistas, ha querido reivindicarse y dar un golpe contra sus adversarios, haciendo publicar una pretendida entrevista con un corresponsal de «La Patria degli Italiani», que apareció en ese diario el 23 de Agosto.

Una atenta lectura de ella nos dió la convicción de que fué redactada, por el mismo doctor Netri; no sólo por la perfecta concordancia entre las preguntas y las respuestas sino por ciertas insinuaciones que no hubiera podido hacer un periodista a un entrevistado amigo, y que están allí estampadas por Netri para justificar su empeño en persistir como director de la F. A. A. Para que no se nos suponga juicios infundados reproducimos a continuación el pasaje que denuncia la pluma de Netri, impulsada por su deseo de hacer creer en su gran desinterés, y el que conozca el «Vademecum», por él redactado en su propio loor, cual un nuevo Padre Eterno, se dará cuenta de lo fundado de nuestra aserción.

Lo traducimos fielmente.

Habla Netri:

—«Pero, yo siento tal amor por la Federación, que en el fondo es una criatura mía, tanto afecto a los colonos que me lo retribuyen y creen en mí como en un Dios salvador, que me parecería de faltar a mi honor abandonándolos. Le pareceré una exageración: si yo tuviera que abandonar de modo absoluto la Federación tendría miedo de sufrir hasta morir o perder la razón.»

Habla Netri en su aspecto de corresponsal:

—«No puede quitarle razón. Un poco el deseo de ser útil a nuestro simil, un poco la ambición, en este caso nobilísima, un poco aquel demonito del orgullo que nos vuelve pertinaces y testarudos ante la dificultad, llevan siempre más lejos de lo que se querría. Pero no está dicho que el hombre deba persistir en el error.»

He ahí una insinuación que no cabe ni en la cabeza de un repórter, ni en sus atribuciones. Ese párrafo sería concebible como de un repórter, siempre que ese repórter resultara, casualmente, ser el padre del entrevistado. Y conste que el repórter no se detiene ahí, y le endilga otro párrafo seguidamente. En toda la entrevista el repórter de la lata tanto como el entrevistado como si fuese la misma cosa, dando opiniones y consejos. En una entrevista poco tiene que hablar el repórter, excepto en el caso presente, en que repórter y entrevistado, son dos personas distintas y el mismo «Dios salvador» verdadero... y todo marcharía perfectamente si no entrásemos nosotros en el diálogo, como el tercero en discordia...

Para otra vez ya lo sabe Netri; debe ser un poco menos ingenuo, de creer tan firmemente en la ingenuidad ajena. Además, la farsa de las entrevistas ya son muy conocidas como recursos de personas poco serias y amantes de engañar, sin darse cuenta que se engañan ellas mismas, porque la gente ya no vive más con los ojos cerrados y la boca abierta, dispuestas a tragarse cualquier cosa.

Por lo visto le pareció poca cosa nuestro título de San Francisco, que le dimos vez pasada, y se llama y se cree él mismo, el «Dios (con mayúscula, y todo como él lo escribe) salvador» de los agricultores, aunque hasta ahora no ha logrado salvar ni siquiera su buen nombre, que ha naufragado ya en el comienzo de la tormenta, que él prevé que recién empieza.

El doctor Netri es más que un pedante un ególatra. Se santifica y se pondera a sí mismo, y con una impudicia y descaro que asombra, llama hipocresía a la modestia y franqueza a la fanfarronería y exhibicionismo. La pretendida entrevista es otro «Vademecum», que como nadie se lo escribe, se lo escribió él mismo.

No exageramos, decimos nosotros también; y para probarlo nos valdremos de las mismas palabras del doctor Netri.

Dice en su entrevista consigo mismo:

—«La Federación es joven...

—«Diga criatura. Y es por esto que todavía necesita de quien la puso en el mundo. Sí, usted júzneme como quiera; más yo le digo francamente que la Federación podrá vivir aun sin mi presidencia, pero a pacto que yo continúe mis paternales curas desde el puesto de consultor-directivo del comité central. Yo solo, en ese carácter, puedo garantir la suerte de la institución. Cualquier otro hombre en mi puesto, no teniendo en su activo mi intensa labor de un año y medio, mi entusiasmo, mi fe, mi desinterés, llevaría la Federación a una inevitable ruina.»

He ahí el charlatan de feria ponderando sus específicos y su arte mágico, sus proezas y su virtud. Nadie, excepto él, puede conducir adelante la organización agrícola. Si él no hubiese nacido, ¡desgraciada humanidad!, pues debría vivir a eterna miseria y vilipendio, sin remisión ni cura de sus males. Solo el mano-santa, el «Dios salvador» tiene la varita mágica, milagrosa, de curar los males. Si ese charlatán desvergonzado sigue predicando así entre la crédula masa campesina, pronto le veremos colocado en los altares, donde se encenderán velas y se le recitarán oraciones (y el «Vademecum») para que haga llover o haga garuar, según sea necesario, o haga cesar la lluvia, o sujetar la furia de los vientos.

Eso es un endiosamiento grotesco y charlatanesco, propio de un visionario o de un pillo, y contra eso hemos de protestar enérgicamente porque en vez de ilustrar y elevar a la masa agrícola, tiende a esclavizarla y a embrutecerla, a esclavizarla a nuevos amos, a nuevos dioses, cuando había precisamente, imprescindible necesidad de quitarle de la cabeza toda esa maraña religiosa que la inhabilita para la lucha, a fin de que proceda por cuenta propia, con sus propios esfuerzos.

El mejoramiento y la emancipación de una clase no puede ser realizada por un individuo sino por la misma clase que las necesita. Si no se crean una capacidad propia, no hay ni puede haber ni mejoramiento ni emancipación para los campesinos. Eso se opera por un proceso interno de los mismos explotados, y no puede ser ni un regalo de los propietarios ni un acto de gobierno ni la providencia de un mesías. Hacerles creer algo de eso es engañarlos miserablemente y desviarlos de su camino.

El mejoramiento sólo tiene su razón de ser, su fuerza de conquista, en la potencia productora del agricultor. Cuando se produje

la lucha en la campaña de Santa Fe, fueron los campesinos que con su amenaza de no cultivar el campo determinaron a los patrones a ceder una pequeña rebaja, no las charlas de Netri, ni las de los ministros y diputados. Ya podían haber charlado hasta pasado mañana todos ellos, que si no hubiese mediado la lucha nada se habría conseguido.

La organización no la formó ni la forma Netri; la formaron y la forman cien secciones y miles de trabajadores. Decir que éstos no pueden guiarse sin el pastor Neri que los lleva, es una enormidad sin nombre, es una ilusión inconcebible en un hombre serio. Por eso, lejos de pensar nosotros que la Federación agraria es una «bambina» como él dice, vemos que el «bambino» es él, porque sólo a una criatura sin reflexión se le pueden ocurrir semejantes disparates. Es una ilusión de la infancia, cuando nos creemos dueños de maz y tierra, y que, montados en un palo de escoba nos creemos generales; pero a los siete comienza en nosotros la reflexión y perdemos ese concepto temerario. Netri no, parece que tiene su mente aun en estado infantil... Es la manía de la grandeza, que, realmente, puede conducir a la locura al doctor de referencia, sino adopta pronto un sistema frenopático severo, que le puede aconsejar algún médico alienista, pues no confiamos ni un comino en su poder de Dios **salvador». Lejos de salvarse** va en camino de perderse, y lo peor es que ha comenzado a perder lo más necesario, que son las chavetas.

Vaya apretándose un poco los tornillos y confíe en nuestra buena voluntad por salvarle, sin ser salvadores, como lo verá en nuestro empeño para proseguir ocupándonos de su entrevista.

SINDICALISMO

La misión principal del sindicalismo en la actualidad es «preparar» a la clase obrera para la revolución social que trae y apresura cada vez más el industrialismo moderno. Es organizarla en sindicatos de oficios, después federarlos, con el objeto de que en el momento histórico preciso, tomen la dirección de la producción, reemplazando a los patrones.

Esa manera de concebir el sindicalismo, es lo contrario de los que piensan que es «una doctrina expuesta en palabras», pues para nosotros es un movimiento determinado de los trabajadores. Es una «preparación» de la clase asalariada con el fin de que se organice, se capacite, á base de acción para transformar la forma de producción patronal por la Sindical.

Hay que advertir que mientras al socialismo se le ha considerado como una teoría, como una doctrina, ha sido fácil, desviarlo, desnaturalizarlo. Difícil de combatirlo, difícil de defenderlo. Tengan presente, las discusiones sucitadas, de lo qué él «significa y persigue» en los Parlamentos, academias, en la prensa, en los libros, etc., etc., con la que se ha llevado muchos años, esterilizando la acción obrera, hasta que esta se afirmó, se aseguró, en los Sindicatos, en la lucha de clases, en la acción directa...

Desde que el Sindicalismo, transformó el Socialismo teórico, en un movimiento obrero; el partido con su programa cristalizado, en acción de clase, en transformación continua, modificándose paulatinamente y por consecuencia su programa «á priori», escapó á los desvíos de la charla erúdita de los políticos, de los intelectuales de las discusiones estériles par lamentarias, para transformarse en un nuevo género de vida, en una nueva realidad, que no podían desviarla, ni detenerla, ni desnaturalizarla, las discusiones teóricas, las exposiciones abstractas. El Sindicalismo mató y enterró todas las construcciones futuras de la sociedad. Todas las reformas y reparaciones de los males sociales mientras se dejara de pie las causas económicas que los originaban.

Desde que la acción sindical, se ha concretado á organizar y capacitar la clase obrera, ha concluído también con todos esos planes utópicos de organizar el trabajo, á base de colaboración de clases. Ha dejado que el capitalismo lo haga, y ella se ha dedicado no á entorpecerlo, ni apartarlo de su misión de creador de mercancías, sino á organizar la clase asalariada, á capacitarla para que realice la revolución. El Sindicalismo, ha comprendido el momento histórico presente, como también cuál es el rol social que le incumbe al capitalismo y el que le incumbe á la clase obrera.

Ha sabido, deslindar de acuerdo con la realidad el campo de acción de cada uno de ellos, lo que ha permitido, que surjan con toda su originalidad y pureza, los problemas distintos y separados de cada uno de ellos, impidiendo que el capitalismo intervinera en la solución de los problemas obreros, como estos también, se extraviaran y se desviaran de su misión revolucionaria, para entrometerse á cooperar con la clase capitalista en la solución de sus problemas específicos.

La lucha de las clases, la acción directa, están realizando ese milagro con sorpresa de los políticos y los «sabios» de la burguesía, que no comprenden ni pueden aceptar, que existe una clase obrera, distinta de la sociedad, de la Nación, de la «Patria»; que tengan problemas propios, recursos y elementos para poder resolverlos, sin intervención de los patrones y el gobierno... que los obreros tengan la capacidad necesaria para organizarse, dirijirse, sin necesidad de los «intelectuales dirijentes»!

No salen de su asombro, los políticos y los sábios de la burguesía, de que en esta «sociedad» hubiera «dos sociedades» — que en la ««Nación», habitaran dos pueblos más distintos, más antitéticos que naciones extranjeras. Ellos que habían vivido siempre en la creencia de la evidencia de un pueblo soberano «organizado», con «una» constitución, «un» gobierno, «un» Parlamento, «un» código, para todos los «ciudadanos iguales» y ahora, miran espantados, la aparición de las clases que echan por tierra los fundamentos de la sociedad capitalista, y con ello el derrumbamiento de su gobierno, de sus instituciones al faltarles la base, el «pueblo unido, organizado, coherente».

Es la nueva realidad social que viene creando el movimiento obrero Sindical, que acaba con las discusiones, con las charlas estériles, y obliga á todos á pensar y á meditar sobre los hechos en formación, pues esos no se crean con palabras, ni discursos, sino que son el fruto de la acción creadora.

Lo que se hace necesario para los senadores y diputados socialistas, si no quieren ir perdiendo el tiempo en discusiones parlamentarias, es que tomen de las orejas á los representantes del capital, del privilegio y los ubiquen en el seno del movimiento obrero y recién entonces sentirán y comprenderán, la revolución que se les viene encima. Actos, y no palabras reclaman el momento histórico **presente.**

Los graniteros de Buenos Aires

CONFIRMAN LA TRAICION AL BOYCOTT

Para tratar de levantar el boycott a los materiales de los burgueses de cerro Sotuyo y Sierra Chica, se reunió en asamblea la sociedad de graniteros.

Las cosas estaban preparadas ya por los amarillos» y los patrones, que son los que dictan reglas a la mayoría inconsciente de esos ciegos trabajadores.

La discusión fué sostenida por muchos compañeros preparados, pero en vano. Los concurrentes llevaban el propósito de levantar el boycott.

Los patrones, con una propaganda jesuítica han propagado la resolución de levantamiento, acordado ya por algunos individuos de comisión, que por suerte han ido desapareciendo de la organización. Cuando se presentaba un obrero a pedir trabajo, con toda bajeza los patrones le decían que necesitaban y que lo tomarían, pero que a causa del boycott no tenían piedra... Todos tenían bóvedas para hacer y no tenían piedra negra, que es la que dan las canteras boycoteadas. Y abultaban las cosas exageradamente, diciendo que en una bóveda tendrían trabajo para diez meses para diez obreros, cuando sabido es que en una obra semejante, diez obreros la terminan en quince días.

Además, los patrones han divulgado la especie de que el boycott se hace por conveniencia de los obreros del Tandil. En este terreno han llegado a la calumnia, diciendo que el boycott se sostiene por alguno que medra y es sobornado por los burgueses de esa localidad, calumnia tanto más ridícula e infame, si se tiene en cuenta que los obreros del Tandil están en lucha continuas y prolongadas contra sus explotadores, y que han declarado no sólo éste sino otros muchos boycotts, para apoyar a la **sección Buenos Aires,** que ahora, influenciada por las charlas interesadas de los burgueses, los traicionan tan vilmente.

No es uno ni dos que sostienen el boycott, son tres mil obreros, y lo declararon en defensa del sindicato de cerro Sotuyo, amenazado por los burgueses, que quieren trabajar con carneros.

Uno de los argumentos de los elementos traidores contra el boycott, fué la patraña de que un miembro de la comisión de propaganda había pedido 800 pesos a Piatti para hacerlo levantar.

En vista de esa acusación, se pidió el nombre del individuo, y entonces comenzó el apuro del denunciante, que dijo no saber nada, sino que se lo había contado otro, y como este también estaba presente se le preguntó y éste también había sabido por otro, y al fin se supo quien era el presunto delicuente. Era el compañero Gutiérrez Reina. Se dió este nombre porque hace casi dos años que está en España, creyendo así salir del apuro; pero los compañeros conscientes hicieron ver la patraña, pues el boycott existe desde hace apenas seis meses, y aquel falta del país desde mucho antes. ¡Las charlas patronales son la guía de los individuos de la sección Buenos Aires!

Los compañeros conscientes supieron hacer valer sus razones, pero no valió para el caso. El trabajo de zapa patronal había dado resultado, y allí fueron muchos para votar contra el boycott, por encima de todo argumento. ¡Así lo quieren los patrones! Sin embargo hubo 43 votos por la continuación del boycott, lo que es un buen indicio.

Pero de nada les valdrá la resolución a los carneros. El boycott no lo sostenían ellos sino los obreros de canteras del Tandil. Ellos sólo sufrían alguna consecuencia con un poco de falta de trabajo, que igual la sufrirán, pues los compañeros del Tandil ya les han advertido que no hay levantamiento que valga mientras los burgueses de Sierra Chica y Cerro Sotuyo no reconozcan el sindicato. Lejos de aliviar su situación los carneros de Buenos Aires, quizás la han empeorado, pues podrían determinar un boycott general, debido a que los compañeros del Tandil podrían impedir el envío de bloques a los talleres de la capital, y entonces, dentro de dos semanas no quedarían trabajando ni el 40 por ciento... ¡Ya se verían obligados entonces a correr a una nueva asamblea a reconsiderar el acuerdo!.a.

La situación de la lucha no ha cambiado. Los que la sostenían la sostendrán, y Ochi, Piatti y Brignoni tendrán que caer al fin. Después de la victoria sólo les quedará a los carneros de la sección Buenos Aires, la vergüenza de su traición.

¡Fuera los inconscientes! ¡Viva la organización sindicalista!

El capitalismo disfrazado de mutualismo

Ya no pueden guardar silencio del movimiento obrero, del crecimiento de su organización, de su capacitación cada vez mayor. Ya no repiten la canzonetta, de que las ideas sindicalistas eran importadas, que tenían su razón de ser, su explicación en los países de la Europa, donde la vida cara, la miseria, los paros forzosos justificaban las organizaciones obreras y las luchas para defenderse de las opresiones y explotaciones **del capitalismo**; que aquí, donde el trabajo abundaba y era remunerado con excesos, le era fácil a todo trabajador económico y ordenado, hacerse capitalista se echaban a rodar los nombres de muchos millonarios que vinieron a este país como inmigrantes.

La prensa del previlegio y del capital cómplice en esa propaganda capitalista de la clase dominante repetía todo eso, cada vez que tenía oportunidad.

Los políticos, Ferri, Clemenceau, los intelectuales como Ibáñez, Posada, Mabilleau y tantos otros, llevaron a la «conciencia» pública, el convencimiento pleno, de que no pasaría mucho tiempo sin que esas ideas! nefastas, importadas del extranjero desaparecerían y con ellas las huelgas, las agitaciones, las organizaciones obreras y los trabajadores mejor orientados! por la propaganda de los intelectuales y se apartarían de esa ruta extraviada y nefasta, para dedicarse al trabajo honesto, al ahorro, y al cuidado de su familia.

Pero, con sorpresa de los trabajadores embaucados por los políticos, los miembros de la clase dirigente, son ahora los que importan las ideas del extranjero y los corresponsdientes propagandistas, para que fomenten y estimulen entre los trabajadores sociedades mutualistas, que tengan por objeto impedir que los obreros, aislados vivan una vida precaria y miserables, etc. Esas sociedades vienen a amparar, a proteger a los trabajadores.

Ya parece que el inmigrante no se convirtiera en capitalista, como lo han estado repitiendo hasta hace poco y como se propaga en los pueblos de la Europa por los agentes pagos por el gobierno al servicio del capitalista con el fin de que fomenten la inmigración.

Así son esos charlatanes eruditos, esos sabios de la burguesía, que después de estar regando una realidad concluyen con aires de personajes por reconocerlas practicarlas con la curiosa y ridícula circunstancia, de ser ellos unos hombres de Estado sabios y previsores.

Y lo más curioso (como las conferencias son en francés todos lo estamos aprendiendo), es que la clase dirigente con esos intelectuales importados siempre ignorantes de la realidad y que comenzando por negarla, concluyen con aire de suficiencia, por reconocerla! cuando se les mete por los ojos, cuando ya no les es posible negarla... Vienen ahora a propagar el mutualismo, no serían trabajadores, para detener el movimiento obrero que avanza, según las propias palabras del intelectual Mabilleau.

Sólo la burguesía estúpida, puede entregarse a una obra que persigue, la detención del movimiento obrero y aspira, a que los trabajadores incorporados a sus sindicatos, abandonen a éstos y pasen a afiliarse a las asociaciones mutualistas, dirigidos por los miembros de la clase dominantes.

Que todos los sacrificios y sangre derramada para alcanzar la organización aunque deficiente aun de sus sindicatos sea olvidada, esterilizada para que los trabajadores vuelvan a ser rebaño, cosa explotable e inerte para felicidad y bienestar de los capitalistas y políticos.

Todos sus derechos obreros, su nueva educación su superior mentalidad deberá ser destruída, abandonada, porque así lo propagan y reclaman los intelectuales importados y pagos por la burguesía.

Ayer hacían la conspiración del silencio alrededor del movimiento obrero, que venía traído por los progresos de la técnica, y mayor capacitación del pueblo trabajador y ahora, que ya no lo pueden negar, porque es una realidad porque se le ve por que se le siente, se pretende por esos «eruditos y sabios» que los sindicatos se disuelvan y que los trabajadores que formaban en ellos pasen a constituir asociaciones de mutualismo.

Esos distinguidos y buenos señores ignoran que no se puede hacer máquina atrás; y que cuando un grupo obrero se ha instruído, se ha dado cuenta de la realidad, la ha comprendido y ajusta sus actos a ella, no puede exigírsele que vuelva a su ignorancia pasada, a la instrucción, que le enseñó el gobierno...

El progreso que ha realizado la clase obrera desde sus sindicatos, escapa a la acción de la clase dominante, y en vano será que «importe» ideas e intelectuales para hacer volver a los trabajadores organizados a su ignorancia pasada.

Si esos buenos y santos varones, comprendieran la vida, penetraran la realidad, la nueva realidad que se hace, que se forma, no se entregarían a esas tareas inútiles y ridículas, al pretender detener con discursos y gestos, el desenvolvimiento de la vida.

Esos charlatanes eruditos nos hacen el efecto de una persona que quisiera recoger agua en un cernidor. No notan la tarea vana y estéril en que están empeñados, y que su fatuidad y su suficiencia! no les permite ver el ridículo y la insensatez de su tarea.

Razón tenía Benedetto Croce, cuando afirmaba que esas propagandas solo podían hacerse en los parlamentos y en las facultades, pero no en los sindicatos obreros porque éstos la rechazarían.

El capitalismo comienza a darse cuenta que el gobierno aunque le pertenece, es impotente para defenderlo del movimiento obrero sindicalista que avanza y ayer enviaba a sus sacerdotes religiosos al seno del pueblo trabajador para perpetuar su dominamión, fomentando círculos de obreros católicos y como ésto no les ha dado resultado, envía ahora, sacerdotes laicos con los mismos fines a fomentar las asociaciones mutualistas.

Pero éstos, como los círculos católicos, llegan tarde y el movimiento obrero ha avanzado demasiado.

U. S.

En vísperas electorales en Rosario

Nuevas gabelas y cargas en proyecto

El tiempo es el mejor testigo y el más implacable juez, que juzga con justicia nuestras obras y nos castiga por nuestros delitos, pero jamás nos absuelve por nuestra inocencia o ignorancia de tantos explotados que ladrán política parlamentaria, guiados por ciertos caudillitos tan pobres de espíritu como de inteligencia, que sirven, al fin, de portavoz para los barrios apartados de las ciudades, haciendo llegar el eco de las mentiras pronunciadas por candidatos que ponen al proletariado inconsciente como ceros arrimados a la derecha de una cifra de valor, para formar una gran cantidad que para el proletario al fin resultan siempre bolsas vacías.

Los tontos de blusa y alpargatas, que en un principio han creído en la democracia del radicalismo de Santa Fe, que tanto agitó el cascabel de sus ambiciones de reformismo, prurito modernizante, hoy sin fama de gobenante, inepto para trazar cualquiera conquista de progreso, se habrán dado cuenta de que todas sus promesas quedaron reducidas a cenizas y que el gobierno radical es un punto más para todos los tiranos que han habido en la provincia de Santa Fe.

Los obreros conscientes no hemos necesitado del emplazamiento temporal porque sabíamos muchos de antemano que siendo cuervos políticos hincan el pico todo cuanto pueden en el producto del que suda a trabajar y sabemos también que mientras no exista una sociedad de productores libres, nuestro mejoramiento de clase no ha de venir por políticos, sean ellos radicales, liguistas, socialistas o de otro nombre en la actualidad o los que en lo futuro se bauticen, siempre que su aspiraciones tiendan a vivir a expensas de un presupuesto robado maquinalmente de manos del productor, sin dar lugar a deliberación alguna.

El proletariado en general, y el más inconsciente en particular, debe de educarse, reconocer la verdadera razón, analizar la causa que nos oprime, tomar en cuenta los procedimientos que nos brindan los políticos, ya que hoy descubrimos el humo y sentimos el calor de la pira que echa al fuego el radicalismo, aplicando por menos delito que la nada la famosa ley de defensa social, persiguiendo con rabia viva a los compañeros que más se distinguen en la propaganda sindical, designando con este objeto a cientos de perros secretos, que un obrero honrado no habla una palabra razonable por su verdad, cuando ya siente la palabra y a veces un empujón: «camine preso», y a esto tenemos, que agregar y tomarlo en cuenta que a los obreros del Rosario se les negó el permiso para toda manifestación callejera, no sucediendo así al partido socialista que realiza manifestaciones y conferencias como otro cualquier partido político, porque sus tendencias son siempre conservadoras. A las sociedades obreras se le clausurararon los locales cuando aconteció la huelga general en abril próximo pasado, y por estas causas y otras que explicaré más adelante y muchos más que han de quedar ocultos a esta hoja por falta de capacidad para hacer crónica puedo afirmar que el poder civil sigue tan menguado en la provincia de Santa Fe, como lo explica la historia de los tiempos del genio rabioso de Juan Manuel de Rosas, cuyo archivo de recuerdos, y cúmulo de leyes hidrófobas, dejó encargado al célebre pensador (con los pies) Figueroa Alcorta.

Apropósito de las próximas elecciones quiero hacer recordar a los trabajadores que en ellas piensan servir de peldaños que con sus pensamientos repasen la vida pasada y hallarán sin abarcar muchos años atrás recuerdos crueles de martirios sufridos, por los que son origen de toda producción y algunos que eran y han sucumbido a raíz del plomo mortífero salido del fusil esgrimido por soldados brutos, sin civilización y del sable reboleado por cosacos vomitados del Chaco, siervos defensores del capitalismo y obedientes a sus mandones como animales de circo que obedecen a la tralla de su domador, y para buena constancia y al mismo tiempo para refrescar la memoria de los que no se recuerdan o que no hayan tenido conocimiento de los hechos, he de referir algunos casos en las columnas de LA ACCION OBRERA, para que sus lectores se den exacta cuenta del cumplimiento de un programa editado por políticos putrefactos, que en la actualidad rigen las naciones, poniendo en primeras filas a la República Argentina, nuevo mundo, país moderno, que se dice que marcha a la cabeza de la civilización en las Américas Latinas, contra la que se hace una campaña en contra de la emigración en España, sacándose la careta que llevan puesta los propagandistas y poniendo en conocimiento de los decididos a emigrar las malezas y ruindades de los hombres que gobiernan este país y que no reconocen que deben todo su progreso a brazos vigorosos que sin reparo ni conciencia moral se mandan fusilar o los premian con las leyes reaccionarias de que está dotada la nación que goza de ciento tres años de independencia.

Sobre esta historia he de referirme a los políticos de la provincia de Santa Fe, en la cual habito y conozco los procederes de los partidos que luchan para encumbrarse, con el santo propósito de merendar, aunque se deshonren, saboreando la dulzura de los rubios de Mil...

Los cacareadores radicales que tanto han gastado los pulmones antes de entrar en acción, gritando en las plazas, en las calles y en los comités que ellos querían mandar para regenerar, removiendo la obra desde el climento cortar bien hondo las raíces oficialistas y dar un bienestar positivo a la clase productora. El que suscribe s'ntió decir personalmente y en alta voz a uno que es diputado por Rosario, el día 31 de marzo de 1912 a las 9 p. m. tres horas después de clausuradas las urnas. Voy al poder con el único propósito de conseguir mejoras inmediatas para la clase trabajadora, que ha ha sabido desviarse de la canalla amarilla votando por un partido pobre pero honrado y culto, el cual es el partido radical. Trabajadores, dijo, si mis promesas no se hacen efectivas reunidos juntos, como lo estáis ahora escupidme en la cara, que no levantaré la vista para miraros y mi lengua no ha de pronunciar una palabra para protestar porque seré convencido de la razón, si eso llegara a suceder. A estas palabras, llenas de hipocresía, la masa inconsciente las victoreó, con una gran salva de aplausos, los cuales me hacían desear una fuerza sobrenatural para apartar de aquel punto unos cuantos kilómetros aquellos hombres que creeían un padre al que hablaba.

¿Dónde están aquellos hombres que han escuchado tales promesas y no se revelan para hacer valer sus derechos verdaderos ya que aquellas palabras fabulosas e hipócritas, no se cumplen y se tergiversan al contrario en todos los sentidos poniendo a los obreros en estado tan angustioso, que no puedo explicarlo bien claro, porque mi pobre inteligencia no me permite traducir en palabras, hechos tan ruines procedentes de hombres sin cultiva y que hoy no reconocen al obrero ni por humanitarismo. ¿Porqué no se revelan valiéndose de la fuerza que poseen contra todo cáncer político, aquellos hombres que gritaban con todas sus fuerzas ¡Viva el partido radical! hoy que están viendo y sintiendo los efectos de los que están en la cabalgadura sumando en el presupuesto provincial cinco millones de pesos más que los años anteriores.

¿Por qué no te revelas, pueblo manso, del Rosario, que ves con toda paciencia que el intendente municipal radical y sus concejales liguistas están urdiendo otra reforma en el presupuesto de la comuna, que, sin duda, hará rechinar más los dientes, de hambre al proletariado de esta localidad, y para que conste entre otras pruebas, anoto a continuación unas cuantas palabras de un párrafo publicado en el diario «La Reacción», número 297 de fecha diez de agosto del año en curso, el cual dice así: Una

deuda flotante extraordinaria originada por sanciones en descubierto mantiene a la administración local en una situación más que difícil y que imposibilita muchas iniciativas fecundas que un presupuesto de verdad sin ocultaciones permitiría salvarla. El pueblo rosarino sabrá realizar el esfuerzo de cubrirla asegurando hacia los ediles futuros la posibilidad de una labor provechosa».

La exhortación es bastante más larga y yo pregunto en qué puede considerarse provechosa la iniciativa sancionada de ciento cincuenta mil pesos votados para ofrecer una fiesta al primer fraile de la nación doctor Sáenz Peña y a su comitiva, si a estas iniciativas descollantes hacia el retroceso llama el diario «La Reacción», progreso; con justificada razón les llama el diario «La Nota», de esta ciudad, fúnebre de la municipalidad a sus funcionarios.

Tome nota el pueblo obrero y asegure desde ya que si no hace valer sus derechos por medio de una huelga general revolucionaria, el aumento de los presupuestos municipal y provincial es un hecho y que este último en dos años aumentó ocho millones.

¡Alerta, pues, trabajadores que aun hay remedio; la solidaridad proletaria y la huelga es el arma potente que podemos esgrimir para imponer respeto sobre esa recua de canallas que antes cebaban el petardo con fábulas y mentiras para que estallara del cerebro del proletario esa explosión que como cimiento les enalteció la obra y ahora ahorcan al pueblo para que pague en forma necesaria para decorarla en oro sellado.

(Continuará).

M. Vázquez.

De un colono a un abogado

Visto que el viejo comité central de la F. A. A. no ha querido ni ha sabido darse cuenta de la gestión pasada, como tampoco lo ha hecho la comisión de investigación nombrada en el congreso del 15 de agosto, a objeto de evitar mayores inconvenientes a los asociados y convencidísimo de que esto será el modo más simple y eficáz para librarse de la gente poco honesta, bajo todo aspecto, propongo a las secciones federadas de no mandar más ni un centavo a los empleados de la Federación, hasta que el nuevo Comité Central no haya indicado el modo para no ser otra vez víctima de una trufa. Al mismo tiempo propongo al Comité que no autorice absolutamente a ningún empleado a retirar ni un centavo por cuenta de la F. A. A. De lo contrario, el Comité Central debe ser responsable de un compromiso que difícilmente podrá evitar honestamente.

Nosotros vemos que el señor Netri está dispuesto a cometer cualquier acción dañina antes que someterse a una verdadera exclusión de la F. Lo ha dicho en «La Patria degli Italiani» del 23 de agosto.

Sobre él caen todas las responsabilidades del viejo C. C., porque sabemos que sus miembros estaban sólo por fórmula, para hacer quórum y autorizar el despotismo autocrático y prepotente de todo y contra todos.

Ante tanta maldad loyolesca, los colonos, eternos catequizados y cloroformados, continúan siendo indiferentes en presencia de la conducta de Netri, que quiere ser todavía el rey, no obstante su destrono, como el rey Manuel, que arma camerras y revoluciones para recuperar el puesto.

Ha pasado un mes del congreso, y todavía no se hizo nada de aquello que se debió hacer, para expurgo de la cloaca que tantas porquerías contiene apestando nuestro medio.

¿Pero, usted, señor abogado Netri, quiere destruir nuestra Federación A. A. antes de mandarse mudar? ¿Usted hace el sordomudo ante las justas protestas y reclamos contra vuestra conducta frente a la gestión de la F.?

Quiere, realmente, hacerse conducir sobre el féretro de los muertos moralmente, haciéndose clavar en la cruz, bajo los rayos del sol potente de la verdad?

Si está usted dispuesto a obligarnos, lo haremos nosotros, aún en contra de nuestra voluntad, porque ciertamente, ninguna ventaja sacará la organización ganando aliento sobre cuestiones de carácter interno, por más que sea de trascendental importancia.

Mire, don Pancho, lo mejor que usted puede hacer, es irse a Villa Emma y estudiar el modo de conseguir cuestiones jurídicas para reponerse de los daños que ha tenido por el mucho trabajo que le llevó la F. A. A. desde un año a esta parte, que según parece debe ser una suma muy elevada...

Ha dicho usted que ha perdido 54.000 pesos, que antes entraban en vuestra caja de hierro, sin contar unos 7.000 pesos que se ha gastado de su bolsillo en viajes y delegaciones por la F. A. A., después, por añadidura, no ha recibido un sólo centavo (con tantos sacrificios prestados a la F.), y eso que había amigos suyos en el C. C. El actual comité nunca podrá satisfacer sus necesidades, porque si se ha cargado de deudas en un sólo año y no sólo a usted, sino que ha cargado de deudas también a la Federación, que contaba ¡70.000! socios y ha conseguido un mejoramiento de cerca 30.000.000 como quiere vivir de ahora en adelante, que: 1.o Ha perdido aquellos celosos amigos vuestros que no le pagan; 2.o La F. no contará más que con dos o tres mil socios; 3.o La masa trabajadora del campo no ha conocido el corazón que tenía (le parece?- y por añadidura muchos le hacen la propaganda poco favorable.

Entonces, ¡ni querido don Francisco con todas estas cosas se ve que la F. y usted son dos cosas incompatibles, que no se pueden juntar, sea porque usted no es digno de ella, o para no ser mortificante, diremos que ella no es digna de usted.

Verdaderamente usted podría ser un hombre más apropiado para el oficio de la calle Moreno (palacio de injusticia) que para la casa de la calle Córdoba 820.

Vuestra obra prestada a nuestra organización ha sido cara, aunque hayáis hecho tantos sacrificios gratuitamente y gastado 7.000 pesos por nosotros.

Sí, también yo estoy convencido que es muy caro usted; así que soy del parecer de pagarle a condición de no entrar más en aquellas oficinas donde no ha sido posible sabe cuántos socios hay en la F., de la cual ha sido usted presidente por 8 largos meses; más largusimos y que ha dicho usted que sin usted no podrá ir bien.

Concluyo por darle el último consejo, es uno le los mejores para llevarlo a la altura que tanto usted sueña, aún cuando está despierto: Enciérrese en su ética biblioteca de Villa Emma, y estudie, estudie, estud'e, que le hace, y procure el modo de recuperar con pleitos el dinero que ha perdido con la Federación.

José Bertaccini

Correspondencias

FIRMAT

Celebración de los colonos. — Una buena conferencia.

En los últimos días de agosto se celebraron en ésta las fiestas en conmemoración del aniversario de la «Unión Agricultores». Fué un verdadero acontecimiento, como animación, entre los colonos. No hablaré de las fiestas porque habría algo que criticar por el modo de ser celebradas, por su carácter nada de acuerdo con una organización obrera, con misión de lucha, como debiera ser la de los colonos, que debiera tener tendencia al mejoramiento moral y material hasta conseguir la emancipación completa del trabajador.

Pero pasando por sobre eso sólo me ocuparé de la conferencia de Maldonado, delegado de la F. A. A.

El orador, a pesar de su voz ronca por haber hablado mucho en otra parte, habló como hora y media en la plaza, entusiasmando con palabras sencillas y sinceras a los colonos allí reunidos, despertando un interés creciente en su exposición. Se ocupó de la resolución del último congreso agrícola y de la fusión de la F. A. A. con la Liga Regional. Exhortó a mantener siempre firme la unión e hizo resaltar la necesidad de la organización, para llegar a mejorar nuestra situación, tan triste tanto en su aspecto moral como en el material.

Fué una buena conferencia de propaganda obrera, la que deja esperar que los colonos la aprovecharán para el porvenir.

Corresponsal.

VILLA MONICA

Como se trabaja sin sindicato.

Voy hacerle saber a los lectores de LA ACCION OBRERA de la forma que somos tratados y explotados en ésta, pues hoy es el día que trabajamos 10 horas; o sea, que entramos al trabajo antes que el sol dé su luz y salimos cuando sus últimos resplandores se apagan en el horizontes.

Esto no se podrá sufrir por mucho tiempo. No tenemos tiempo ni para leer un papel que llegue a nuestras manos. Hay compañeros aquí que sufren por buscar la organización entre los demás compañeros, para conseguir por este medio, juntar fuerzas y derribar con la unión la prepotencia de los que hoy nos explotan y nos roban.

Los obreros que trabajan bajo el amparo de sus sindicatos, sepan conservar firmes esos baluartes de defena obrera, y tenerlo bien alto y floreciente, para poder con él contener el afán de explotación del capitalimo, y hacerse respetar y hacer valer sus derechos. Aquí estamos nosotros pero no porque estemos sin organización nos hemos olvidado de aquellos que combaten por la emancipación. Estamos dispuestos al primer grito dado, a prestar nuestra solidaridad, para vencer con el esfuerzo de todos a estos zánganos que nos expolian del fruto de nuestro sudor.

A. R.

JUJUY

Caridad burguesa—

Sucede en ésta un hecho deplorable, que pone en evidencia los sentimientos humanitarios de los burgueses, acostumbrados a hablar siempre de caridad y filantropía y a practicar todo lo contrario.

Es una provincia donde se malgasta dinero en cosas innecesarias, en mantener autoridades y altos empleados, se llegó a descuidar de tal modo a una institución necesaria como se hospital San Roque, que éste tuvo que ser abandonado por sus asilados, los que se hallaban sin medicamentos ni comidas, abandonados a su propia suerte. Entretanto, los gobernantes de la provincia ,los min'sterios, las cámaras y todos los hombres dirigentes, siguen charlando de política, de reformas, de cambios, de todo, en fin, menos de lo que debieran; y el dinero se invierte en mantener zánganes favoritos que podrían a trabajar la tierra porque son sanos y robustos (con lo que ayudarían al adelanto de la provincia mejor que no haciendo nada en las oficinas), mientras se obliga a los enfermos a abandonar sus camas y marcharse a sus casas... o a la sepultura.

¡Bellezas de la vida burguesa!

Corresponsal.

TANDIL

Hacia la solución de un conflicto. — Primera victoria. — Excitación obrera.

El conflicto producido con el pesquisa Nicolás Brozichevich el día 4 de agosto, que por abuso de este tiranuelo los compañeros tuvieron que declarar la huelga, ya dió el primer paso de la victoria! Visto que se podía conseguir carneros, don Nicolás, tuvo que vender la Cantera, que la han comprado los burgueses Juan Escola y Cía., y éstán en trámites de arreglo; y como los compañeros le piden con justa razón 5 días cada uno de indemnización, que les hizo perder don Nicolás antes de pagarles, ahora se le comunicó esto, y no sabemos si los pagarán y si habrán comprado esta Cantera para tenerla parada!

De esta forma, los burgueses que compren canteras en ésta antes de hacer el contrato, se fijarán bien de pedir cuenta a la U. O. de las Canteras y no dejarse hacer el cuento del tío, como se lo han dejado hacer por la pesquisa Brozichevich.

—La excitación en ésta contra las infamias de los esbirros de Balcarce llega al colmo, y sería de decir francamente que casi todos estaban dispuestos a recurrir a la huelga general revolucionaria, y aun lo están si estos compañeros, tan injustamente detenidos, no son puestos en libertad.

Al objeto, la U. O. de las Canteras ha enviado un compañero para darse cuenta de la miseria de las familias de los detenidos y distribuirles socorros.

Corresponsal.

BERAZATEGUI

Nuevamente en huelga la cristalería del explotador Rigolleau. — Amenaza de cierre patronal.

Los obreros de la fábrica de vidrios de ésta se declararon en huelga el lúnes último, para contener los desmanes de burgués, que alentado por el resultado del movimiento anterior estaba procediendo como un verdadero negrero. Después de la solución anterior, que por interés de secta se hizo pasar por un triunfo, más de doscientos obreros quedaron en la calle. Los delegados de la F... decían que era por falta de trabajo, de acuerdo con lo que decía el patrón. Pero eso no era cierto. Se seguía despidiendo a otros compañeros más, de los señalados como conscientes, al mismo tiempo que se importaban vidrieros venidos de Bélgica de donde tiene la costumbre este explotador de traer personal para destruir la organización. Los vidrieros le conocen esa maña desde que estaba en Buenos Aires con su fábrica en la calle Loria.

Prevee una lucha fuerte, pues el señor Rigolleau es un cabeza dura. Puede decirse que es el más terco de los capitalistas de la Argentina.

Ya ha declarado el cierre de su cuartel industrial.

La huelga sigue bien. Como siempre, la policía está de guardia. Esta había llegado a poner parada de vigilantes en la fábrica, que era lo único que le faltaba para tener todo el aspecto de un presidio.

Uno de la fábrica.

Notas y comentarios

LOS HIJOS DE LA P... ERRA

El ex redactor de sumarios policiales manifiesta, en la Pta. que la Confederación tiene mal olor, por lo que nos enteramos que este individuo, para conocer las cosas y las instituciones apela al sistema de investigación sencilla y natural, que desde el cuarto día de la creación adoptan los perros. Nada de sorprendente. El aludido ex, es uno de los hijos de la P..., y sabido es que un hijo de la P... erra tiene que ser un perro. Y lo fué durante muchos años en una comisaría de campaña, sólo que ahora pretende no serlo, porque, modificando la abreviatura, dice ser hijo de la P...rotesta, no de la P... erra. Erra, repetimos, erra, porque el que fué perro no puede llegar nunca a ser otra cosa. Ya no existen lámparas maravillosas que transformaban a los seres en un instante. Por lo menos, ningún lamparero, a quien le hemos pedido lámpara de ese sistema nos la ha dado. Podría ser que se las quisiesen guardar para ellos...

De cualquier modo, salvo error u omisión, creemos que un hijo de la P..., erra cuando se considera distinto a la naturaleza de su mamá. Y la prueba nos la da el mismo pichicho Antilli que dice conocer las cosas por el olor...Sólo que es un perro que escribe, como uno que vimos en el circo. Un perro admirable, y tan admirable que los amigos que tengan perro en su casa tienen que bautizarlo con el nombre de: Antilli... como lo han hecho varios, pues es un pichicho más célebre que el de San Roque.

Julio Amor cantaba los otros días, entusiasmado con él, y acompañado de gaita:

¡Ole, Antilli, viva tu «mare», y viva la P... que te hizo anarquero000, y viva la «zalp» y viva tu «zuleroooo»!...

EL PERRO ANIMAL INTELIGENTE

El perro es un animal! inteligente, y hasta escribe, pero en tratándose de perros que escriben hay muchos perros. Escriben pero, no saben lo que dicen, no tienen discernimiento profundo ni mucha memoria. Por eso se olvida Antilli de la unión anárquico-socialista de hace dos años, cuando constituyeron el menjurje y formaron el contubernio casando su madre Anarquía con el P. Socialista (la P. aparece por todos lados), hasta que después, éste cansado de esa mala P... écora, y una vez que se había servido de ella hasta el cansancio, en plena plaza Lavalle le dijo todo su desprecio en la persona de dos de sus secuaces, y la mandó a rodar.

Con motivo de nuestra negativa a entrar en el contubernio de la madre Anarquía con el parlamentarismo, la Pta, nos insultó, dándonos mil perrerías y sosteniendo que no entraríamos en el menjunje era dividir al proletariado. Ahora sale diciendo que nos hemos unido al partido socialista, cuando no hay tal unión ni cosa que se parezca. ¡Son celos infundados de la madre Anarquía, que parece que no ha perdido la esperanza de recuperar los afectos de su amiguo marido legítimo. Por nuestra parte, allí lo tiene todo entero.

Y el enojo siempre viene entre la madre Anarquía y el padre socialismo, por cuestiones de centavos. El parece que gana muchos centavos con la venta de su diario y no le deja vender nada a ella, que tiene que vender por arroba la Pta., hasta la cantidad enorme de más de 100.000 ejemplares...

¡Ladra el perro cuando le quieren quitar el hueso!

Si el perro que escribe tuviese memoria e inteligencia, no escribiría ciertas cosas, que es como la saliva que se echa al cielo...

SIEMPRE LA P... ERRA

La Pta. (a) La Protesta, siempre erra, como lo dice con todo acierto el epígrafe. Sabiendo que la mayoría de los ¡anárquicos! (rrrrr, la campanilla) son poco inteligente, le enjaretaron un balance que es una monada.

Veamos por este dato: 1.100 y tantos patacones de saldo del mes pasado ,no figuran, y fueron incluídos en la abultada partida de venta... ¡ja, ja, ja! Aun que la Pta. se vende, como lo hizo durante la huelga de la exposición de 1910, ¿quién va a dar por ella 1.800 pesos, como figura en el balance? como confían en la ceguera del rebaño. Nosotros, sin tener un gran concepto de los ¡anárquicos!, no los consideramos tan brutes como los juzga la P...

Pero con todo el rebaño no «protesta», aunque sea ese el nombre de su gran ídolo, y confiando en su docilidad la P... (erra) y los perros, con el pastor y todo, siguen conduciéndolo bajo su augusta custodia, y si alguno se desvía de la ruta que lleva el de la campanilla, lo ladrán los perros y lo muerden si el caso llega.

¡Quién lo diría, contrastes de los títulos, en «La Protesta» no hay protesta ni se tolera protesta! Ergo: no hay protesta. Por lo que se deduce, de acuerdo con la señorita Pura Lógica, asesinada por un perro, que estos protestantes son como los evangelistas, que no protestan ni para hacer honor al nombre y si resignan a la orden del pastor... y al ladrido de sus perros.

EL GRAN TRIUNFO DE LA FULANA

Los de la Pta. están que se los lleva por la melena el diablo, porque se ha puesto al descubierto la vergonzosa conducta de la F. en Berazategui, y dice que eso era un triunfo legítimo pero... que los obreros tuvieron que ir nuevamente a la huelga porque... nosotros denunciamos el engaño y el toqueteo anárquico policial. Es decir, que nuestras denuncias tuvieron un poder superior al que le supusimos, pues no esperábamos que la maquinación de los delegados de la Federación con el comisario quedara sin efecto y que los obreros... «triunfantes», con más de doscientos en la calle y con doce horas de trabajo, protestaran contra los protestantes de «La Protesta».

Según ésta, pues, la culpa de ir nuevamente a la huelga y del fracaso que desde ya anuncian, no sabemos si por consejo del comisario, la tenemos nosotros...

Para escribir tan estúpidamente es preciso ser más que un perro, un burro, recién venido de tierra adentro.

Si los obreros van de nuevo a la huelga, es que reconocen nuestras verdades y saben que el triunfo aquel de la Fulana federal fué un verdadero descalabro. Eso es darnos razón, señores de la Pta.

P P P P P P

Puede creerse que son tres pepes, pero no es así. Son las in'ciales de Pta., P... erra, P... astor, Papamoscas, Papanatas (los que los siguen) P...lata. Esto último requiere una explicación, pues hay un intercambio: leyéndola como una sola palabra, es lo que ellos le comen a sus devotos, y leyéndola como dos, es lo que devuelven en cambio de la primera.

Fulano de Tal.

(Continuará).

PATALEO DELIRANTE ANARQUERO

Un señor anacrónico salió tirando cascotes contra el que suscribe, desde una ventana de la P...erra del 9 del corriente, y como desde allí todo se erra, erró sus cascotazos. Veamos lo que dice el señor anacrónico que nos ocupa. «Que el firmante de un artículo aparecido en la Pta es él, que se llama pot todo nombre y apellido Honogarvano... Garbanzo, casi decía. Si no nos hubiese dicho que era él, nada teníamos que decir, pero ahora que nos lo dijo debemos manifestarle lo siguiente: «Enterados de su gran revelación, le hacemos saber que... nada nos importa... Sabíamos que cuantos escriben en la P... son también ellos unos P...orotos, y por su revelación sabemos que hay garbanzos que escriben para la P...., como hay también quienes escriben en ella para los garbanzos... Todo se combina en la vida...

Ese ilustre representante del anacronismo, anarquismo criollo, nos llama «Pedantes», lo que no puede ser de ningún modo. Dante podemos ser, pero sin la P..., porque somos enemigos de ella. Pero para no disgustarle completamente le aceptamos las dos sílabas últimas, dejándole para él el mote de P... Aceptamos lo de Dante, porque como ése fustigamos lo podrido en verso y en prosa, y porque como él somos aborrecidos por elemento degenerado de anacronismo criollo, que no saben andar si no sienten el rrrr de la campanilla.

También le hemos de recordar que nuestra memoria no nos recuerda de haberle echado de pasto a ningún borrico llamado Honogarvan. Pero, si Vd. lo afirma culparemos de infiel a nuestra memoria y nos atendremos a su palabra.

Si esto le parece poco honor para un garbanzo, insista y saldrá en verso, con acompañamiento de gaitas y panderetes, tocados por Julio Amor.

Fulano de Tal.

ADMINISTRATIVAS

Suscriptores de interior

En la semana anterior hemos enviado circular a todos los suscriptores de las localidades que no tenemos agentes, a fin de que salden sus respectivas cuentas con esta administración.

Advertimos que, al no tener contestación favorable durante la primera quincena de Septiembre, les suspenderemos el envío del periódico.

Otro tanto haremos con los demás que a pesar de los repetidos viajes de los agentes, no consigan ponerse al corriente.

República Oriental

Muy pocos fueron los suscriptores que respondieron a nuestro llamado anterior.

Pedimos, pues, a los reacios no dejen de remitir a la brevedad, lo que adeudan por concepto de suscripción, pues de lo contrario y muy a pesar nuestro, nos veremos obligados a suspender el envío del periódico.

Suscriptores de Rosario

Para comodidad de los suscriptores y con el propósito de dar facilidad a nuestro agente, pedimos a los compañeros que estén cerca de la librería de R. Blanco, Calle G. Mitre 768, se sirvan abonar sus cuotas en esta casa. Al mismo tiempo ofrecemos por intermedio de esta librería, libros y folletos de caracter revolucionario.

VÁRIAS

LIBROS EN VENTA

En nuestra administración tenemos en venta los siguientes:

Reflexiones y Observaciones sobre la Cuestión Social	.....	**$ 1.—**
La Democracia y los Hacendistas	...	**» 0.45**
Descenso (En 20 años)	.....	**» 0.40**
Nociones del Sindicalismo (folleto):		
1 ejemplar	.....	» 0.10
10 »	.....	» 0.70
50 »	.....	» 3.00
100 »	.....	» 5.50